

se le llama probable, y mas frecuentemente toma el nombre de opinion. Es claro que la opinion podrá fundarse en razones mas ó menos graves, segun lo cual su probabilidad se acercará mas ó menos á la certeza; pero siempre es necesario que no llegue á un asenso del todo firme, y que traiga consigo algun recelo de que lo contrario puede ser verdadero; pues sin esto dejaria de ser opinion, y se elevaria al grado de certeza.

229. La duda es la suspension del entendimiento entre los juicios. Si la suspension proviene de falta de razones en pro ó en contra, se llama negativa; si dimana de la igualdad de razones, se llama positiva. Se pregunta si ha llovido mas en Madrid que en Toledo, no habiendo testimonio ni medio alguno para decidir la cuestion; la duda será negativa. Dos testigos iguales en inteligencia, veracidad y en todo cuanto puede dar peso á sus palabras, sostienen hechos contradictorios, afirmando el uno lo que el otro niega: esto engendrará una duda positiva.

230. Las reglas para juzgar bien están en parte explicadas con lo dicho (96 y sig.), relativamente á la buena percepcion; porque es evidente que cuando percibamos bien las cosas, atribuiremos á los sujetos los predicados que les convienen; sin embargo faltan todavía algunas observaciones que pueden auxiliar mucho para evitar el error y alcanzar la verdad, las que expondremos en el lugar oportuno.

CAPÍTULO V.

El raciocinio.

SECCION I.

El raciocinio en general.

231. Raciocinio es el acto del entendimiento con que inferimos una cosa de otra.

232. Para esta ilacion necesitamos un medio, el cual se llama argumento. La forma en que expresamos el raciocinio se apellida argumentacion. Una serie de argumentaciones se denomina razonamiento ó discurso.

233. Las proposiciones en que se hace la comparacion de los extremos con el medio, se llaman premisas; y la otra en que se expresa la consecuencia, se llama conclusion.

234. Hablando en rigor, debe distinguirse entre la consecuencia y la proposicion con que se la expresa: en el primer caso, se atiende tan solo al enlace de la proposicion con las premisas; en el segundo se la considera en sí aisladamente. Algun metal es precioso, luego el oro es precioso. Esta última proposicion considerada en sí es verdadera, pero como consecuencia es falsa; pues por ser precioso algun metal, no se sigue que el oro lo sea; de lo contrario lo mismo se podria decir del plomo y de todos los demás. Así es que las consecuencias no se llaman verdaderas ni falsas, sino legítimas ó ilegítimas. Una proposicion verdadera puede ser una consecuencia ilegítima, como se ve en el ejemplo anterior; y una proposicion falsa puede ser una consecuencia legítima. Todo mineral es vegetal, luego el oro es vegetal. La proposicion es falsa, pero la consecuencia es muy legítima.

235. El fundamento principal de todo raciocinio es el principio de contradiccion; es imposible que una cosa sea y no sea á un mismo tiempo. La conclusion debe estar ya contenida en las premisas, y por tanto afirmada implícitamente en una de ellas. El raciocinio es el acto con que descubrimos que un juicio está contenido en otro, para lo cual nos sirve lo que llamamos el medio. El juez sabe que ha de aplicar tal pena á todos los ladrones: pero como

ignora que tal sujeto sea ladrón, ignora que deba aplicarle la pena. El juicio, este sujeto merece tal pena, estaba contenido en el otro general, todos los ladrones merecen tal pena, mas, para que esto se descubriese, era necesario un juicio determinado, á saber, que el sujeto era ladrón.

236. Esta doctrina se comprenderá mejor aplicándola á las varias formas de la argumentación, por la cual conviene ante todo dar á conocer estas formas. Las principales son: silogismo, entimema, epikere-ma, dilema, sorites ó gradación, inducción y analogía.

SECCION II.

Definición y división del silogismo.

237. Silogismo es la argumentación en que se comparan dos extremos con un tercero, para descubrir la relación que tienen entre sí.

Toda virtud es laudable;

La prudencia es virtud;

Luego la prudencia es laudable.

Los dos extremos, prudencia y laudable, se comparan con el tercero, virtud; y de aquí se deduce que el atributo, laudable, conviene á la prudencia.

238. Los extremos comparados se llaman términos: mayor, el mas general; y menor, el otro. El punto de comparación se denomina medio término. En el ejemplo citado, prudencia es el menor, laudable el mayor, virtud el medio.

239. La premisa en que se halla el término mayor, se llama mayor, y la otra menor. Es mas frecuente el que la mayor sea la primera del silogismo; pero aunque muden de lugar no varia su naturaleza.

240. Los silogismos se dividen en simples y compuestos. Los simples constan de solas proposiciones simples como el que se ha visto mas arriba (237);

los compuestos encierran alguna proposición compuesta.

SECCION III.

Reglas de los silogismos simples.

241. Como el principio fundamental de los silogismos es que las cosas idénticas á una tercera son idénticas entre sí (237), resulta que todas las reglas de los silogismos pueden reducirse á una sola: la comparación debe hacerse de los *mismos* extremos con un *mismo* medio; pero en las escuelas se acostumbra señalar varias que pueden mirarse como explicaciones de la fundamental.

Hé aquí los versos en que se la expresa.

1. Terminus esto triplex: medius, majorque minorque.
2. Latius hos quam præmissæ conclusio non vult.
3. Aut semel aut iterum, medius generaliter esto.
4. Nequaquam medium capiat conclusio fas est.
5. Ambæ affirmantes nequeunt generare negantem.
6. Pejorem semper sequitur conclusio partem.
7. Utraque si præmissa neget, nihil inde sequetur.
8. Nihil sequitur geminis ex particularibus unquam.

1ª.

242. Todo silogismo debe constar de solos tres términos: mayor, menor y medio.

Sin esto no se haría la comparación de los dos con un tercero. Para que el silogismo sea vicioso, no se necesita que haya expresamente mas de tres términos; basta que uno de ellos se tome en diverso sentido en las diferentes proposiciones; pues en tal caso, aunque el nombre sea el mismo, la significación no lo es. Un soldado es valiente; un cobarde es soldado; luego un cobarde es valiente. — El medio término, *soldado*, es uno en cuanto á la palabra, pero no en su significación; porque en la mayor se trata de un sol-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 FRANCISCO REYES
 1966 MONTERREY, MEX.

dado distinto del de la menor. A esta regla bien entendida y explicada se pueden reducir todas las otras (235).

2ª.

243. Los términos no deben tomarse con mayor extension en la conclusion que en las premisas.

Se reduce à la primera, porque con la mayor extension se cambian los términos.

3ª.

244. El medio término se debe tomar distributivamente en una de las premisas, cuando no sea singular.

Si el medio término no se toma distributivamente en alguna de las premisas, sino en particular, podrá referirse á diferentes sujetos en las diversas premisas, como sucede en el ejemplo anterior (242). Pero si el medio término es singular, el silogismo será concluyente. César fué asesinado por Bruto; el vencedor de Farsalia fué César luego el vencedor de Farsalia fué asesinado por Bruto.

4ª.

245. El medio no debe entrar en la conclusion. El medio sirve para comparar los extremos; y en la conclusion solo se debe hallar el resultado, esto es, la relacion de los extremos entre sí.

5ª.

246. De dos proposiciones afirmativas, no se puede inferir una negativa.

De que dos términos se identifiquen con un tercero, no se sigue que sean distintos.

6ª.

247. La conclusion debe seguir la parte mas débil: esto es, si una de las premisas es particular ó negativa, la conclusion debe ser particular ó negativa.

En siendo una premisa particular, la conclusion debe serlo tambien; así se infiere de lo dicho (243).

De que un extremo se identifique con un tercero, y otro no, nunca se puede seguir que el uno sea el otro; luego la conclusion no puede ser afirmativa, si una premisa es negativa.

7ª.

248. De dos proposiciones negativas no se sigue nada.

En primer lugar: de dos negativas, no se puede inferir una afirmativa. Dos términos pueden no identificarse con un tercero, y sin embargo no ser idénticos entre sí: luego, de dos proposiciones negativas, no se infiere una afirmativa. César no es Pompeyo; Ciceron no es Pompeyo; pero de esto no se infiere que César sea Ciceron.

El no identificarse dos términos con un tercero, no prueba que no se identifiquen entre sí; y así de dos negativas, tampoco se infiere una negativa. Alejandro no es César; el vencedor de Dario no es César; mas de esto no se sigue que Alejandro no sea el vencedor de Dario. Homero no es Virgilio; el autor de la Iliada no es Virgilio; mas de esto no se sigue que Homero no sea el autor de la Iliada.

249. De dos particulares no se sigue nada.

Si las dos son afirmativas, todos los términos se toman en particular; y por consiguiente el medio término no es ni universal, ni singular (244). Si la una es negativa la conclusion deberá ser negativa (247); en cuyo caso, el predicado será universal

(161). No habiendo en las premisas mas que un término que se tome universalmente, este deberá ser el extremo ó el medio; si es el medio, el silogismo peca contra la regla 2ª (243); si es el extremo, peca contra la 3ª (244).

SECCION IV.

Figuras y modos del silogismo.

250. Segun el lugar que ocupa el medio término, se dividen los silogismos en cuatro clases, llamadas figuras.

En la primera, el medio término es sujeto en la mayor y predicado en la menor. En la segunda, es predicado en ambas. En la tercera, es sujeto en ambas. En la cuarta, es predicado en la mayor y sujeto en la menor.

Para fijarlas en la memoria, se solia emplear en las escuelas la fórmula siguiente, ú otra semejante: *prima: sub præ; secunda: præ; præ; tertia: sub sub; quarta: præ sub.*

251. La combinacion de las proposiciones, atendiendo à que sean universales ó particulares, afirmativas ó negativas, se llama modo del silogismo.

Los modos se dividen en directos é indirectos; en los directos, el término mayor es predicado de la conclusion; en los indirectos, es sujeto.

252. Representando la cantidad y la calidad de las proposiciones por *A, E, I, O* (167), y combinándolas de tres en tres, se halla que pueden formarse 64 combinaciones; pero solo resultan 19 legítimas, que en las escuelas solian expresarse por los famosos versos:

*Barbara, Celarent, Darii, Ferio, Baralipon
Celantes, Dabitis, Fapesmo, Frisesomorum.
Cesare, Camestres, Festino, Baroco, Darapti,
Felapton, Disamis, Datisi, Bocardo, Ferison.*

Las vocales expresan las proposiciones; esto se entenderà mejor con ejemplos.

253. *Barbara.* Como la *A* està repetida tres veces, indica el silogismo compuesto de tres universales afirmativas. *Ferio* indica un silogismo en que la mayor es universal negativa, *E*; la menor particular afirmativa, *I*; la conclusion particular negativa, *O*. Si la palabra tiene mas de tres vocales, solo se atiende à las tres primeras, pues las otras se han añadido para la cadencia del verso, como en *Frisomorum*.

254. *Barbara.*

A. Todo metal es cuerpo;

A. Todo plomo es metal;

A. Luego todo plomo es cuerpo.

Celarent.

E. Ningun metal es vegetal;

A. Todo plomo es metal;

E. Luego ningun plomo es vegetal.

Darii.

A. Todo metal es cuerpo;

I. Algun mineral es metal;

I. Luego algun mineral es cuerpo.

Ferio.

E. Ningun metal es viviente;

I. Algun cuerpo es metal;

O. Luego algun cuerpo no es viviente.

Las cuatro especies anteriores pertenecen à la primera figura, porque el medio término, metal, es sujeto en la mayor y predicado en la menor. Son además del modo directo.

255. *Barali.*

A. Todo metal es cuerpo;

A. Todo plomo es metal;

I. Luego algun cuerpo es plomo.

Celantes.

E. Ningun metal es viviente ;

A. Todo plomo es metal ;

E. Luego ningun viviente es plomo.

Dabitis.

A. Todo metal es cuerpo ;

I. Algun mineral es metal ;

I. Luego algun cuerpo es mineral.

Fapesmo.

A. Todo metal es cuerpo ;

E. Ningun viviente es metal ;

O. Luego algun cuerpo no es viviente.

Friseso.

I. Algun mineral es metal ;

E. Ningun viviente es mineral ;

O. Luego algun metal no es viviente.

Los cinco modos anteriores son de la primera figura por la razon señalada (250) ; y son indirectos, porque el término mayor no es el predicado, sino el sujeto de la conclusion.

256. *Cesare.*

E. Ningun viviente es metal ;

A. Todo plomo es metal ;

E. Luego ningun plomo es viviente.

Camestres.

A. Todo plomo es metal ;

E. Ningun vegetal es metal ;

E. Luego ningun plomo es vegetal.

Festino.

E. Ningun vegetal es metal ;

I. Algun cuerpo es metal ;

O. Luego algun cuerpo no es vegetal.

Baroco.

A. Todo plomo es metal ;

O. Algun cuerpo no es metal ;

O. Luego algun cuerpo no es plomo.

Estos cuatro modos son de la segunda figura, porque el medio término es siempre predicado.

257. *Darapti.*

A. Todo metal es mineral ;

A. Todo metal es cuerpo ;

I. Luego algun cuerpo es mineral.

Felapton.

E. Ningun metal es vegetal ;

A. Todo metal es cuerpo ;

O. Luego algun cuerpo no es vegetal.

Disamis.

I. Algun metal es plomo ;

A. Todo metal es cuerpo ;

I. Luego algun cuerpo es plomo.

Datisi.

A. Todo metal es cuerpo ;

I. Algun metal es plomo ;

I. Luego algun cuerpo es plomo.

Bocardo.

O. Algun metal no es plomo ;

A. Todo metal es mineral ;

O. Luego algun mineral no es plomo.

Ferison.

E. Ningun metal es vegetal ;

I. Algun metal es plomo ;

O. Luego algun plomo no es vegetal.

Estos son de la tercera figura.

SECCION V.

Silogismos compuestos.

258. Los silogismos compuestos son condicionales, disyuntivos, ó copulativos.

259. Silogismo condicional ó hipotético es el que se forma de una proposicion condicional, de otra

simple en que se afirma ò niega una de las partes de la condicional, y de la conclusion.

La condicion se llama antecedente; lo condicional, consecuente.

Si el sol calienta el tubo del termómetro, el mercurio subirá;

El sol calienta el tubo;

Luego el mercurio sube.

Regla 1ª.

260. Afirmado el antecedente, se debe afirmar el consecuente.

Claro es que, supuesta la relacion del calor del sol con la subida del termómetro, si hay este calor, habrá la subida; pero es de notar que la afirmacion del consecuente no autoriza para afirmar el antecedente. No se podria decir: si el mercurio sube, el sol le calienta; porque el mercurio puede subir por el calor de una estufa, ò por otra causa.

2ª.

261. Negado el consecuente, se debe negar el antecedente.

Si el mercurio no sube, señal es que no existe la causa que lo haga subir, y por consiguiente no hay la del calor del sol. Pero tambien es preciso notar que de la negacion del antecedente no se infiere la del consecuente. Nada valdria este raciocinio: si el sol no calienta el tubo, el mercurio no sube; porque puede subir por un calor que no sea el solar.

262. Silogismo disyuntivo es el que consta de una proposicion disyuntiva, de otra simple que afirma ò niega uno de los miembros de la disyuncion, y de la conclusion.

Antonio es Francés ò Aleman;

Es Francés;

Luego no es Aleman.

Regla 1ª.

263. No debe haber medio entre los términos de la disyuncion.

El ejemplo citado no sería concluyente, si Antonio fuera Español ò de otra nacion.

2ª.

264. Si la conclusion es afirmativa, necesita para su legitimidad la negacion de todos los demás miembros; y si es negativa ha menester de la afirmacion de uno.

La accion es útil, ò dañosa, ò indiferente;

No es útil ni indiferente;

Luego es dañosa.

Aquí se afirma bien un extremo, porque se han negado los demás.

La accion es útil, ó dañosa, ó indiferente;

Es útil;

Luego no es dañosa ni indiferente.

Aquí se ha afirmado un extremo, y por tanto deben negarse los otros.

265. Silogismo copulativo es el que consta de una proposicion copulativa negativa, de una simple y de la conclusion.

El hombre no puede á un tiempo seguir el impulso de sus pasiones y ser virtuoso;

Tiberio sigue el impulso de sus pasiones;

Luego no es virtuoso.

Regla 1ª.

266. Los miembros de la copulativa deben ser incompatibles.

Quando no hay incompatibilidad, el silogismo no conduce á nada. Si alguno quisiese probar que un sabio no es virtuoso por lo mismo que es sabio, no probaría nada, porque no hay incompatibilidad entre la sabiduría y la virtud.

2ª.

267. De la afirmacion de un miembro se puede pasar á la negacion del otro.

Si es virtuoso, no sigue el impulso de sus pasiones; y si obedece al impulso de sus pasiones, no es virtuoso.

3ª.

268. De la negacion de un miembro no se sigue la afirmacion del otro.

Un hombre no puede ser á un mismo tiempo Francés y Ruso;

No es Francés;

Luego es Ruso.

El silogismo no concluye; porque aunque sean incompatibles las calidades de Francés y Ruso, puede no ser ni lo uno, ni lo otro, sino Aleman, ó Napolitano, ó de otro país.

SECCION VI.

Varias especies de argumentacion.

269. Entimema es un silogismo en que se calla una de las premisas, porque sin expresarla se la sobrentiende.

Todo metal es mineral;

El plomo es metal;

Luego el plomo es mineral.

Este silogismo se puede convertir en uno cualquiera de estos entimemas.

Todo metal es mineral;

Luego el plomo es mineral.

El plomo es metal;

Luego es mineral.

270. Epikerema ó *probanza*, es un silogismo cuyas premisas van acompañadas de prueba.

El hombre debe profesar la religion verdadera, porque sin esto es imposible agradar á Dios que es la misma verdad; la religion católica es la verdadera, como lo manifiestan los milagros, el cumplimiento de las profecías, y otras señales inequívocas: luego el hombre debe profesar la religion católica.

271. Dilema es una argumentacion que consta de una proposicion disyuntiva, y de dos condicionales, ambas conducentes á una misma conclusion.

El mundo se convirtió al cristianismo con milagros ó sin milagros; si con milagros, el cristianismo tiene milagros en su favor, y por tanto es verdadero; si sin milagros, el cristianismo hizo un gran milagro, convirtiéndolo mundo sin milagros: luego tambien es verdadero.

El hombre que obedece á sus pasiones, ó logra lo que desea, ó no;

Si lo logra, se fastidia, y por consiguiente es infeliz;

Si no lo logra, está ansioso, y por lo mismo es infeliz.

Regla 1ª.

272. No debe haber medio entre los términos de la disyuncion.

El juez ó condena á muerte al reo ó le absuelve;

Si lo condena á muerte, es cruel, y por tanto falta á la justicia;

Si lo absuelve, no cumple la ley, y así falta tambien á la justicia;

Luego de todos modos falta á la justicia.

El dilema no concluye, porque entre la pena de muerte y la absolucion hay otras penas.

2ª.

273. Las condicionales deben ser verdaderas.

En el ejemplo citado el silogismo no concluiría, si el condenar á muerte no fuese crueldad, ó el absolver no se opusiese á la ley.

3ª.

274. Conviene evitar un vicio muy frecuente en los dilemas, cual es el que puedan retorcerse contra el que los propone.

El soberano ó deja perecer al reo ó le perdona; si le deja perecer, es digno de censura por inhumano; si le absuelve, es tambien digno de censura, porque no deja obrar á la justicia: luego de todos modos es digno de censura.

Puede retorcerse de esta manera:

El soberano ó deja perecer al reo ó le perdona; si le deja perecer, no merece censura, porque deja obrar á la justicia; si le perdona, tampoco es digno de censura, pues que es misericordioso en uso de su derecho: luego en ningun caso es digno de censura.

275. Sorites ó gradacion es una serie de silogismos abreviados.

La misericordia es virtud; la virtud es agradable á Dios; lo que es agradable á Dios alcanza premio: luego la misericordia alcanzará premio.

Equivale á estos silogismos:

La misericordia es virtud; la virtud alcanzará premio; luego la misericordia alcanzará premio.

Se prueba la menor: lo que es agradable á Dios alcanzará premio; la virtud es agradable á Dios: luego la virtud alcanzará premio.

276. Induccion es la argumentacion en que enumerando todas las partes, y viendo que á cada una de

ellas le conviene un predicado, inferimos que conviene á todos.

La única regla para esta argumentacion es que se enumeren bien las partes, y que no se proceda ligeramente de una ó pocas á todas. Suele ser difícil enumerar todas las partes; y por lo mismo conviene guardarse de proposiciones demasiado absolutas. De esto trataremos mas abajo.

277. Analogía es la argumentacion por semejanza: como si, averiguada la causa de un fenómeno, inferimos que otro semejante ha debido tener la misma causa. De esto se tratará mas largamente en otro lugar.

SECCION VII.

Paralogismos ó falacias.

278. La argumentacion viciosa se llama paralogismo, sofisma ó falacia. El nombre de sofisma, y menos el de falacia, no suele aplicarse á la argumentacion viciosa, cuando está empleada de buena fe. Entonces se la llama paralogismo; bien que algunos llaman paralogismo á la argumentacion viciosa por su materia, y sofisma ó falacia á la que peca por su forma.

279. Aunque el vicio de las argumentaciones puede descubrirse con las reglas que hemos dado mas arriba, enumeraremos rápidamente las que solian contarse en las escuelas, siguiendo á Aristóteles.

280. Las falacias son trece: seis de diction, y siete de cosa, *rei*. A las primeras se las llama gramaticales, y á las segundas dialécticas.

281. Las de diction ó palabra son las siguientes: equivocacion, anfibología, composicion, division, acento, figura de diction. Algunas de estas son extrañas y hasta ridículas.

Equivocacion. El clima es *dulce*, luego es grato al paladar. — Anfibología. El que exponga sus caudales en la empresa, comete una locura: luego es

necesario encerrarle en la casa de locos. — Composición, ó tránsito *a sensu diviso ad sensum compositum*. El que está sentado puede estar en pié : luego puede á un mismo tiempo estar en pié y sentado. — División, ó tránsito *a sensu composito ad sensum divisum*. Lo blanco no puede ser encarnado : luego el papel no puede teñirse de encarnado. — De acento. *Si* es justo. *Si* es justo. Lo primero es absoluto, lo segundo condicional. — Figura de dición. La existencia de Marte es fabulosa : luego no existe el planeta Marte.

282. Las falacias de cosa son las siguientes: de accidente. Tránsito de lo dicho *simpliciter* á lo dicho *secundum quid*, ó de lo dicho *secundum quid* á lo dicho *simpliciter*. Ignorancia del elenco. De consecuencia. Peticion de principio. De no causa como causa. De una pregunta complexa, como si fuera simple.

283. De accidente. Algunos sabios han sido viciosos, luego la ciencia es dañosa. Se condena la ciencia por un accidente de ella.

284. Tránsito de lo dicho *simpliciter* á lo dicho *secundum quid*, ó viceversa. Engaña, luego miente. No concluye, porque puede engañar de buena fé. — No sabemos dónde está la causa de donde procede el calor terrestre, luego no sabemos que exista. No concluye por lo segundo.

285. Ignorancia del elenco, la hay cuando no se está en la cuestion. El hombre no puede pensar sin sangre ; luego la sangre piensa. Buscar el sujeto del pensamiento no es lo mismo que buscar una condicion necesaria para la vida, y por tanto para el pensamiento.

286. De consecuente, se comete cuando se peca contra lo dicho (260). Si es sabio, es laborioso ; es laborioso : luego es sabio.

287. Peticion de principio. La hay cuando se supone lo mismo que se ha de probar. El humo sube hácia arriba, porque no tiene gravedad, pues que es

de la clase de los cuerpos leves. Precisamente esto último es lo que se ha de probar, y sin embargo se aduce como prueba. Esta falacia se llama tambien círculo vicioso.

288. De no causa por causa. El enfermo se halla peor : luego la medicina le ha dañado. El daño puede haber provenido de otras causas.

289. De pregunta complexa como simple. Los Mejicanos, los Brasileros, los Españoles, los Franceses son Europeos? Si. ¿Luego los Mejicanos son Europeos? No. Luego los Franceses no son Europeos.

SECCION VIII.

Reduccion de todas las Reglas del racionio á una sola.

290. He dicho que (235) todo racionio consiste en la manifestacion de que un juicio está contenido en otro ; voy á desenvolver esta observacion, que, bien comprendida, basta para conocer si un racionio cualquiera es legítimo ó no, sin necesidad de recordar las reglas especiales.

291. La consecuencia legítima debe estar afirmada en las premisas ; sacarla es poner explícito lo que estaba implícito ; el medio no es mas que aquello de que echamos mano para desenvolver las premisas, y manifestar que en una de ellas está contenida la conclusion. De esto resulta que todo racionio se funda en el principio de contradiccion ; y toda consecuencia, para ser legítima, debe ser tal que, en no admitiéndola, se afirme y se niegue una cosa al mismo tiempo.

292. El sofisma es la argumentacion en que se saca una consecuencia ilegítima con apariencias de legítimidad. En todo sofisma se pretende que una proposicion está contenida en otra, cuando realmente no lo está ; el secreto para desenredarse de los sofismas es volver atrás, reflexionando atentamente sobre el verdadero sentido de la proposicion en que el sofisma se

apoya.

293. Teniendo presentes estas observaciones se puede resolver desde luego si una forma de argumentacion es legitima ó sofisticada. En la dialéctica se dan muchas reglas para semejantes casos; no niego que sean muy útiles, y en la detenida explicacion que de ellas acabo de hacer, he dado una prueba de que estoy lejos de despreciarlas, pero no puedo menos de observar que es muy difícil retenerlas en la memoria, y que, aun recordadas, si se pregunta la razon de ellas, se las debe fundar en el principio arriba establecido.

Apliquemos esta observacion al silogismo simple.

294. El principio fundamental de los silogismos simples, es el siguiente. Las cosas idénticas à una tercera son idénticas entre sí. *Quæ sunt eadem uni tertio, sunt idem inter se.* Este principio á su vez se reduce al de contradiccion. Si *A* es *C*, y *B* es *C*, *A* es *B*. Puesto que *A* es *C*, es evidente que al decir que *B* es *C*, digo tambien que *A* es *B*; y si lo niego caigo en contradiccion afirmando y negando una misma cosa á un mismo tiempo.

295. Así es que todas las reglas del silogismo pueden reducirse á una sola: se han de comparar unos *mis-*mos extremos con un *mismo* medio. Por el contrario, todos los vicios de los silogismos se reducen á uno: el cambio de los extremos ó del medio, aunque la palabra que los exprese se conserve la misma.

296. Todo cuerpo es grave, el aire es cuerpo, luego el aire es grave. La consecuencia es legitima, porque habiendo afirmado que todo cuerpo era grave, la afirmaba tambien del aire, si este era un cuerpo: luego la conclusion estaba ya contenida en la mayor, y solo necesitaba que la menor me lo manifestase, diciendo que el aire era cuerpo, esto es, una de aquellas cosas que habia afirmado la gravedad.

297. Esta especie de silogismos estriba en aque-

principio: lo que se afirma de todos se afirma de cada uno. El uso del principio de contradiccion es evidente en este caso; pues que cuando he hecho *todos* distributivamente, he hecho tambien cada uno. Si afirmo un predicado de todos los cuerpos, y despues lo niego de un cuerpo, lo afirmo de todos y de no todos, lo que es una contradiccion.

298. Algun cuerpo es vegetal; el metal es cuerpo: luego el metal es vegetal. El silogismo no concluye, porque el afirmar que algun cuerpo es vegetal, la afirmacion se refiere únicamente á ciertos cuerpos; y al afirmar en la menor que el metal es cuerpo, me refiero á ciertos cuerpos diferentes de aquellos de que trataba en la mayor: luego no hay comparacion de dos extremos con un mismo medio, y por tanto no me contradigo al negar que sean idénticos entre sí. El defecto de este silogismo se expresa en la regla: de dos proposiciones particulares no se sigue nada.

299. Todo pino es madera; todo abeto es madera: luego todo abeto es pino. El silogismo no concluye, porque en la mayor el término medio significa una clase de madera, y en la menor otra diferente. El vicio de este silogismo está expresado en aquella regla: en alguna de las premisas el medio término se debe tomar distributivamente. La razon es porque de esta suerte se logra que la comparacion se haga con un mismo medio; pues como en una de las premisas se habla de todos, al hablarse en la otra de uno se habla tambien del mismo de que se hablaba en la anterior.

300. Es fácil extender estas observaciones á todas las formas de argumentacion; y será bueno que se ejerciten en ello los alumnos, porque de este modo se acostumbrarán á distinguir entre los racionios legitimos y los sofisticos, y simplificando las reglas de toda buena argumentacion las retendrán sin dificultad en la memoria.